

S E R M O N

D E L A

DOMINICA QUINTA

D E Q U A R E S M A,

P R E D I C A D O

E N L A S A N T A I G L E S I A
de Sigüenza.*Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioann. 8.*

DIXO vn discreto sentencioso, que de tres Madres muy nobles nacieron tres Hijos muy infames: *Tres optimas matres, tres pessimos filios parere.* Y quienes son es-

*Marcel-
lus Vege-
tius, apud
Hericum
Engelgra-
ve, Lucis
Evangel.
tom. 2.
Emblem.
19.*

tas Madres tan buenas, y estos Hijos tan malos? *Securitas parit periculum, familiaritas contemptum, veritas odium.* Dice, que de la seguridad nace el peligro; de la familiaridad, el menosprecio; de la verdad, el odio. Es lo que le sucede oy à Christo Nuestro Bien. Què seguro! Què familiar! Què verdadero! Què seguro en su inocencia! Què familiar en su comunicacion! Què verdadero en su Doctrina! *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Quien de vosotros se atreverà à arguirme de pecado? dice Christo. Esta es la seguridad. Y à la verdad no puede imaginarse otra mayor que la que se conserva, à vista de vna lengua maldiciente. *Dico vobis.* Con vosotros hablo. Esta es la familiaridad. Y no puede pensarse

otra

otra mas afable, que humanarse Dios al trato desatento de los hombres. *Si veritatem.* Esta es la verdad. Y què mayor verdad, que la Verdad misma? *Ego sum: veritas.*

2 Tenemos en Christo, y en el Evangelio las tres madres nobles, seguridad, familiaridad, verdad. Veamos los hijos que degeneraron de estas madres. De la seguridad avia de nacer la confianza, y nació el peligro. De la familiaridad debiera nacer la estimacion, y nació el desprecio. De la verdad avia de nacer el amor, y nació el odio: *Securitas parit periculum, familiaritas contemptum, veritas odium.* Porque ven los Phariseos à Christo seguro en su inocencia, tratan de matarle; porque los trata con humanidad, le desestiman; porque les dice verdades, le aborrecen.

3 El por què de estas sinrazones les pregunta Christo. *Quare?* Bien sabia, que no tenia por què la sinrazon; pero le pregunta para que no dado, se vea mas inculpable la inocencia, y menos escusable la malicia. A quantos argumentos le propuso Christo, ò respondieron con calumnias, ò con piedras. No tienen otras respuestas las obstinaciones. Un entendimiento pagado de si propio, aun à las evidencias no se rinde. Estaban los Phariseos muy pagados con su parecer. *Nonne benè dicimus nos?* Pareciales, que solo ellos podian enseñar: presumian, que no tenian que aprender; y porque no pareciessen enseñados, no se confesaron convencidos. En este linage de hombres puede mas la vanidad, que la razon; y quando està vencida la razon de la vanidad, no ay puerta por donde entre la enseñanza. Quien enseñará à quien le parece que lo sabe todo? Ni aun el mismo Christo. Dexòlos, pues, en las tinieblas de su presumpcion, y se ausentò de el Templo. Christo no puede habitar donde ay perfidia.

4 Dice Pablo, que es la Fè substancia, y fundamento de toda la Christiana perfeccion: *Sperandarum substantia rerum.* Predicaba oy Christo la verdad; y como no fue creyendo, *non creditis mihi,* se ausentò; porque donde no ay fe, no puede estar.

5 No se si nos dà à entender la Iglesia estos justos retiros en estos tristes velos. Parece que nos falta oy la Magestad Divina de los Templos. Por lo menos se nos esconde mas. Si serà ofendido de nuestra muerta Fè? porque la Fè sin obras,

M m

Hebr. 11
1.

Iacob. 2.
26.

1. Cor. 3.
16.

2. Cor. 6.
16.

es Fe muerta. Dudo si será esta la causa; pero que pudiera serlo, no lo dudo. Tan tibiamente obramos, como si no creyeramos. Pues que ha de hacer Christo sino retirarse de nosotros? Nosotros, en sentir de Pablo, somos Templo de Dios Vivo; porque mientras no se desvia nuestra culpa, siempre habita en nosotros, por ser gracia. AVE MARIA.



Quis ex vobis arguet me, &c. Ioann. cap.
citat.

6 **H**EMOS de averiguar por que no creyeron a Christo los Hebreos: *Quare non creditis mihi?* Para creer una cosa son menester tres: Una de parte de quien dice: Otra de parte de lo que se dice: Otra de parte del sujeto a quien se dice. Soy amigo de la claridad; y para la claridad no ay cosa mas oportuna que la distincion. De parte de quien dice, para ser creído, se necesita una vida irreprehensible; de parte de lo que se dice, se requiere una verdad irrefragable; de parte del sujeto a quien se dice, se desea inclinacion a la verdad. Si faltan los dos primeros requisitos, o cualquiera de ellos, ay sobrada razon para no creer. Si falta no mas que el ultimo, no ay mas razon para no creer, que la sinrazon. Esta descubierto el assumpto, y dividido. Con la amplificacion estará (que es lo que le falta) declarado.

PUNTO PRIMERO.

7 **D**E parte de quien dice, para ser creído se necesita una vida irreprehensible. Si predico una cosa, y executo otra, quien me creerá? Si predico virtudes, y me entrego a vicios, como persuadiré? Si mis palabras se contradicen con mis obras, quien avrá que de crédito a mis palabras? Por que piensan que hacemos tan poco fruto los Predicadores? Porque no hacemos lo que predicamos. Si

hi.

hicieramos lo que predicamos, persuadieramos dos veces al oyente, una con el exemplo, otra con las voces. Si no hacemos lo que predicamos, no persuadimos ni una vez; porque la persuasion que corresponde a las palabras, se presupone deshecha con las obras. Intentamos persuadir con la doctrina, pero en vano, si primero no persuadimos con la vida. Todos saben, que el exemplo persuade con mas eficacia que la voz: Luego es preciso que venza el exemplo a la voz, si se opondre la voz con el exemplo. De quien obra mal, no se debe esperar que mueva al bien. El mejor concepto que lleva un Predicador al Pulpito, es el que hace el oyente de el Predicador. Primero ha de ser bueno quien persuade a otro que lo sea.

8 De los Doctores, y Predicadores dice Christo Bien Nuestro, que son luz: *Vos estis lux.* Lo primero que ocurre es, que assi como la luz excluye las tinieblas, un Predicador debe desterrar las ignorancias: es legitima, pero superficial inteligencia. Penetremos mas esta semejanza, que es Divina. Es la luz tan enemiga de las sombras, que nunca las admite; dexara de ser luz, si pudiera hermanarse con obscuridades. Y si ha de ser el Predicador como la luz, o la luz misma, *vos estis lux*, dicho se está, que no ha de admitir sombra de defecto. Dice el Philosopho, que es propio de la luz ir via recta: Luego siendo el Predicador como la luz, no ha de dar passo que no sea recto. Ha de ser el Predicador como la luz; porque como la luz descubre las imperfecciones, el Predicador manifiesta los pecados: *Anuntia populo meo scelera eorum*, pero ha de ser con la pureza de la luz. La luz descubre la imperfeccion, sin admitirla. El Predicador ha de reprehender el vicio, sin tenerle.

9 Veamos esta luz en su principio. Dixo Dios, que se hiciese, y se hizo: *Fiat lux, & facta est lux.* Añade el Sagrado Texto estas palabras: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona.* Y vió Dios la luz, que era buena. Quien no tuviera estas voces por superfluas, a no ser Dividas? Ay criatura mas hermosa que la luz? Si la hizo Dios, es evidente que no es mala. Que necesidad ay de añadirnos, que era buena? *Quod esset bona?* Juzgo que por dos causas. Es genio de la luz descubrir lo bueno, y manifestar lo defectuoso.

Mm 2

Def.

Matth. 5.
14.

Isai. 58. 1

Gen. 1. 3.

Descubrir lo bueno, bien se conoce que es bondad: Manifestar lo defectuoso, comunmente procede de malicia; y como la luz hace patentes las imperfecciones, para que el mundo no la juzgue mala, el mismo Dios nos certifica que era buena: *Et vidit Deus lucem quod esset bona*. No es menos buena la luz descubriendo faltas, que manifestando primores. Descubriendo faltas, señala los peligros. Manifestando primores, muestra los aciertos; y no se debe mas a quien conduce a lo acertado, que a quien avisa a lo peligroso. Sin luz, el camino mas llano es precipicio; el puerto mas seguro, escollo: Luego es buena la luz a todas luces: Es buena en descubrir lo bueno: Es buena tambien en descubrir lo malo: Es buena en descubrir lo bueno, para amarlo: Es buena en descubrir lo malo, para aborrecerlo: *Lucem quod esset bona*.

Oleastro
hic.

10 La segunda causa es mas ajustada a nuestro intento: *Vidit Deus lucem quod esset bona*. Vió Dios que la luz era buena. Esto fue (dice Oleastro) examinarla. Pues que mas examen, que criarla Dios? Miren, es la luz tan menuda en descubrir defectos, que no disimula ni aun los atomos. Pues examínese, apruebase, califíquese, que no ha de introducirse a manifestarlo malo, quien no estuviere aprobado de muy bueno: *Lucem quod esset bona*.

Quintil.
lib. 12. ca-
pit. 1.

Psal. 49.
16.

11 Es la luz como los Predicadores, o son los Predicadores como la luz: *Vos estis lux*; porque ha de suponerse puro de defecto propio, quien llega a censurar el vicio ageno. Dixo Quintiliano: *Non posse Oratorem esse, nisi virum bonum*. Que no puede ser Orador el que no es bueno. Siendo Gentil, claro está que hablaba de Orador Gentil. Y que dixerá si hablara de vn Orador Christiano? Y que mas dixerá si leyera aquel Verso de David: *Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras iustitias meas, & assumis Testamentum meum per os tuum?* Dixole Dios al pecador: Por que predicas tu mis justicias, y tomas mis Escrituras en tu boca? Con que eficacia disuadirá del mal, quien no obra bien?

12 Tenemos en el Evangelio esta doctrina. Lo primero que pregunta Christo es: Si avrá alguno que le arguya, o le convenza de pecado? *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Luego predica la verdad: *Si veritatem dico*. Luego a la pre-

predicacion debe suponerse la inocencia: A lo activo del reprehender, lo irreprehensible de el obrar. Esto claro está que no puede hallarse sino en Christo. El solo pudo exponerse sin riesgo a la censura, pues en el solo no pudo hallar nota aun la malicia. Hallase, pues, en Christo lo primero que se requiere para que sea creida su verdad, que es lo irreprehensible, y inculpable de su vida. Pues por que no le creen los Hebreos? *Quare non creditis?*

PUNTO SEGUNDO.

13 **V**AMOS al segundo requisito. Este es de parte de lo que se dice. De parte de lo que se dice, para que se crea, deciamos que se requiere vna verdad irrefragable: Es evidencia. Si lo que se dice no es así, puedo negarlo. Si no puede dexar de ser así, debo creerlo. Tan imposible es que Christo no dixesse la verdad, como que no la fuesse. Era la verdad: decia la verdad, y así se conformaba lo que decia con lo que era.

14 *Nec inventus est dolus in ore eius*, son palabras de el Principe de los Apostoles San Pedro. Dice, que en la boca de Christo no se halló engaño, ni doblez. El engaño que puede hallarse en la boca, es la mentira: de esta dice Pedro, que no se halló en la boca de Christo. Y reparo en que diga no se halló, *nec inventus est*. No se halló? Luego se buscaba. *Inventus*, sale del verbo *Invenio*. Entre el verbo *Invenio*, y *Reperio* hallan vna poco advertida diferencia. *Invenio*, quiere decir hallar lo que buscó el desvelo. *Reperio*, significa hallar lo que encontró el acaso: *Differunt invenio, & reperio: quod invenire sit rem quasitam offendere, reperire casu*. Dice, pues, San Pedro: *Nec inventus est dolus in ore eius*. En la boca de Christo no se halló mentira, aun quando la buscó vna maliciosa, y desvelada diligencia. Pues si no encuentran que notarle, por que no se mueven a creerle? *Quare non creditis?*

15 Es constante, que buscaban que notar en sus palabras: *Ut caperent eum in sermone*; pero como eran sumamente verdaderas, era su diligencia muy ociosa: *Nec inventus dolus*

1. Petr. 2.
22.

Cale-
pin. Pas-
ser. verb.
Invenio,
& verb.
Reperio.

Math. 22
15.

in ore eius. Oy, y siempre dice nuestro Bien Christo la verdad: *Veritatem dico.* Y que es decir la verdad? Es decir vna cosa como es, y como se siente. *Concordia cordis, & oris* la llamo vn discreto. No es lo mismo no mentir, que decir verdad. Para no mentir, basta decir lo que se siente, aunque no sea asi lo que se dice. Para decir verdad, es menester que sea asi lo que se dice, y que sea asi como se siente. No ha de aver vna cosa en el corazon, otra en la lengua: han de hermanarse: *Concordia cordis, & oris.*

Engelgr.
Luc. Evā.
gel. tom. 1
Embl. 20.
sub ini-
tium.

Plin. lib.
11. c. 37.

16 Merece atencion vna advertencia de el curioso Plinio. Dice, que la lengua se comunica con el cerebro, y con el corazon. Esto es predicarnos la verdad nuestro mismo ser. Disputose con alto acuerdo de la Providencia, que se comunicassen, y vniessen la lengua, y el cerebro; porque como la lengua es el principal instrumento de el decir, y el cerebro es donde propriamente reside el entender, ha de vnirse, o ser vno lo que se dice con lo que se entiende. Esta tambien la lengua vnida al corazon, porque ha de ser muy de corazon lo que se habla.

Job 19.
20.

17 *Derelicta sunt tantummodò labia circa dentes meos.* Cuenta el paciente Job los despojos que le quedaron de sus penas, y dice, que solos los labios le quedaron: *Tantummodò labia.* Es dificultoso de entender; porque consta de la misma Historia, que el demonio tenia abierta licencia para maltratarle. Pues si tiene el demonio este permiso, como no le priva de los labios? Tiene acaso piedad de el Santo Job? Mas como ha de ser piadoso el mas impio? Dispensa algun trabajo? Mas como ha de dispensar en los trabajos, quien es el inventor de los tormentos? Se olvida algunas penas? Mas como ha de olvidarlas, quien es tan experimentado en padecerlas? Luego si no se olvida de las penas, si no sabe dispensar en los trabajos, si no se apiada de los afligidos, como no le priva de los labios? No tiene licencia para ello? Yo juzgo, que no imagina el demonio que la tiene.

Job 2. 6.

18 Es de saber, que la licencia que tenia era en esta forma: *Ecce in manu tua est, verumtamen animam illius serva.* En tu mano está (le dice Dios) pero mira, que no has de quitarle la vida, ni llegarle al alma. Privale el demonio de sus posesiones: arruynale los edificios: destruyele los

los ganados: matale las prendas mas queridas: desviale los amigos mas amados: ofendele con la muger mas injuriosa: (que esta no se la quitò para el alivio, antes se la reservò para el tormento) desnudale de sus ropas: vistele de miserias: arrojale, finalmente, (si es que tuvieron fin tantos trabajos) en el muladar mas asqueroso, y solo de los labios no le priva: *Tantummodò labia.* Mas por que? *Animam illius serva.* No tiene licencia para tocarle en el alma, o en la vida; y si le privaba de los labios, o fuera quitarle la vida, o llegarle al alma.

19 Vimos, que las palabras han de estar vnidas con el corazon. Era Job tan veridico, que tenia el corazon en sus palabras. El corazon es centro de la vida. Los labios son donde se articulan las palabras. El corazon no puede estar herido, sin que quede muerto; y como el demonio no tenia permiso para tanto, no le hirio en los labios, porque herirle en los labios, fuera como atravesarle el corazon. En los labios de Job nunca se hallò mentira: *Non peccabit Job labijs suis;* y à labios tan puros, no hallò como herirlos el demonio. El demonio es aficionado à las mentiras, como padre de ellas. Los labios de Job siempre pronunciaban las verdades. No le hirio en los labios, *tantummodò labia,* porque por huir de las verdades, dexò, contra su genio, las heridas. El demonio tiene mas aversion à lo verdadero, que propension à lo ofensivo; y asi, suspendiò lo ofensivo, por no hallarse tan cerca de lo verdadero. Labios que dicen la verdad, no puede el demonio herirlos, antes huye de ellos. Serà acaso por la concordia que tienen con el corazon: *Concordia cordis & oris;* y donde ay concordias, no hieren tiros de quien es origen de las divisiones.

Job 1. 27.
& 2. 10.

20 De esta verdad, y de esta concordia del corazon, y de la lengua, faco interpretacion à vn Texto de Santiago: *Sit autem sermo vester est, est, non, non.* Fieles mios (dice el Santo Apostol) sea vuestra palabra si, si, no, no. Veo reparar poco en estas voces *est, est, non, non,* y cierto que son dignas de reparo. No bastará decir vna vez SI, y otra vez NO? Pues que necesidad ay de decir dos vezes si, y dos vezes no? *est, est, non, non.* Para ponderar que es vno hombre de bien, hombre de verdad, solemos decir,

Jacob. 3.
12.

que

que no tiene mas que vn si, y vn no. Por que se duplican? Miren, señores, lo que persuade Santiago en este Texto, es; que se diga la verdad; y para que se diga la verdad, no basta vn si, ni basta vn no: es menester vn si en el corazon: es menester otro si en la lengua, *est, est*. Es menester vn no en el pecho: es menester otro no en el labio, *non, non*. Mentir, no es otra cosa que concebir vn si, y pronunciar vn no; o al contrario, concebir vn no, y pronunciar vn si: Luego decir verdad, sera corresponderse vn si con otro si, y corresponderse vn no con otro no: Corresponderse el si, o el no oculto de el corazon, con el si, o con el no manifesto de la lengua: *Sit autem sermo vester est, est, non, non*. Esta es la verdad que enseña, y practica oy Nuestro Bien Christo en su Evangelio. Puede ser mas sencilla? mas solida? mas irrefragable? Pues por que no le creen los Hebreos? De esto les pide Christo la razon: *Quare non creditis?*

PUNTO TERCERO.

21 **E**S infalible, que este no creer no consiste en defecto de quien dice, ni en defecto de lo que se dice: Luego es preciso que consista en defecto de el sugeto a quien se dice. Resta averiguar este defecto. Que ay de parte de los Hebreos, que tanto los endurece a que no crean? *Quare non creditis?* Digo, que no creen, porque no aman: Es menester amar para creer. Ya se que es primero el entendimiento, que la voluntad; pero primero es que la voluntad incline, que no que el entendimiento entienda.

22 Oygan al mas entendido de los hombres, oygan al *Eccle. 21. 14.* Sabio: *Non erudietur, qui non est sapiens in bono*. El que no es sabio en el bien, no sera enseñado. Lo opuesto parece que avia de decir. Sera enseñado el que no supiere. Pero el que sabe ya, que ha de aprender? A nadie se le enseña lo que sabe. Como, pues, dice el Sabio, que no sera enseñado quien no sepa? *Non erudietur, qui non est sapiens in bono*. El mismo Texto ofrece la razon: No dice el Sabio, que no aprendera el que supiere, sino el que no supiere el bien, *qui non est sapiens in bono*. Saber el bien, es tener inclinacion

a la bondad. Dice, pues, Salomon: A quien no fuere inclinado al bien, o bien inclinado, no ay que enseñarle, porque no es posible que se enseñe: *Non erudietur*.

23 Con la ethimologia que dió Santo Thomás a la Sabiduria, se penetra esta sentencia: *Dicitur Sapientia, quasi sapida scientia*. La Sabiduria es vna Ciencia sabrosa, es vna Ciencia, que sabe que dá gusto: en fin, el saber, es saber: Luego decir Salomon: *Non erudietur qui non est sapiens in bono*, fue decir: Quien no gusta del bien, no aprendera, porque ser sabio, es tener buen gusto, o tener gusto de lo bueno.

24 Aun en nuestro Idioma Castellano tiene fundamento esta verdad. Con vn mismo verbo *Saber* significamos lo que se entiende bien, y lo que se gusta; porque de quien no tiene gusto, o no le sabe lo que entiende, no se dice que entiende lo que sabe.

25 Ahora a nuestro intento, y declarémos mas esta doctrina, que tiene mas ondas raices de lo que parece. *Quare non creditis mihi?* les pregunta Christo a los Hebreos: Por que no me creéis, siendo así que os digo la verdad? Señor, no os creen, porque no os aman: No os creen, porque están inclinados a lo malo: No os creen, porque no tienen gusto de lo bueno: No os creen, porque primero aveis de ser amado, que creído, y no os aman: No os creen, porque el mismo motivo de creer, les sirve de motivo a que no crean. El motivo de creer vuestras verdades, es porque vos solo las decís; y solo porque vos las decís, no os creen la verdad que predicais. No os quexéis, Señor, de su fee, sino de su amor. Hasta que gusten de vos, o les deis gusto, no os daran assenso.

26 Sabida cosa es entre Theologos Escolasticos, que para el assenso de fee, que toca al entendimiento, se requiere vna que llaman piadosa aficion de la voluntad; y como los Hebreos no se aficionaban, no creían. Otras cosas bien pueden hacerse sin amar; pero creer sin amar, no puede ser.

27 Es celebrada sentencia de Augustino: *Cetera potest homo nolens, credere non potest aliquis, nisi volens*. Para ver si se cree, ver si se ama, porque si no se ama, no se cree. Ca-

Nn

tho.

Aug. tra
Elat. 26.
in Ioann.
& apud
D.

D. Th. q.

14. de Ve-

rit. art. 1.

in corp.

Aug. sup.

Ioan. ser.

22.

Aug. lib.

10. Con-

fess. cap.

23.

tholico, quieres saber si crees la verdad? Examina en tu pecho si la estimas. Quieres saber si ay fee en tu entendimiento? Mira si ay amor en tu voluntad; y defengañate, que lo mismo es no amar, que no creer. Menos mal fuera no tener fee, que tenerla muerta. Quien no tiene fee, no obra bien, porque le falta la raiz de el bien obrar. Quien tiene fee muerta, teniendo la raiz del bien obrar, dexa de obrar bien; y mas culpable es, que donde ay raices no aya frutos, que no aver frutos donde no ay raices. Si no obramos, para que creemos? Dice Augustino, que *fides appellata est ab eo quod fit*. La fee se dice por lo que se hace. Luego si no hacemos bien, o si obramos mal, por que ha de decirse que tenemos fee?

28 He convencido, que no creian los Hebreos las verdades de Christo, porque no le amaban. Preguntará alguno: Por que no le amaban? A esto respondo, que porque les predicaba las verdades. No ay cosa que mas aborrezcan los hombres, que oír vna verdad: *Veritas odium parit*. Esto se ha de entender con distincion. No qualquiera verdad que se diga se aborrece. Solo se aborrece la verdad que arguye, la que reprehende, la que no atiende al gusto de quien oye, sino al achaque que padece. Que bien Augustino: *Amant homines veritatem lucentem, oderunt redarguentem*. Quieren los hombres vnas verdades lucidas, pero no agrias. Mas claro: Quieren vnas verdades, que se queden no mas que en lo resplandeciente del decir, sin que pasen a lo aspero del reprehender. Si ay mucho de resplandores, de luzes, de rayos, dicen, que no ay mas que pedir: *Amant veritatem lucentem*. Si se llega a reprehender vicios, a afear pecados, a darle, si fuere necesario, con su mismo delito en rostro al delincente, a quien tal dice, ni avrá quien quiera oírle, ni quien pueda verle: *Oderunt redarguentem*.

29 Un Predicador Christiano, a imitacion de Christo, ha de tener de todo: Ha de ser lucido, y ha de ser aspero; lucido, porque ha de alumbrar: aspero, porque ha de reprehender.

30 Dixo Christo, que los Predicadores son Luz: *Vos estis*

estis lux; pero tambien dixo, que son Sal: *Vos estis sal*; porque como es propio de la luz aclarar lo obscuro, y de la sal escocer en lo llagado, ha de desterrar el Predicador las noches de las ignorancias, y ha de cauterizar las llagas de los vicios. Si vn Medico atiende al dolor, que ha de ocasionar la medicina, no cure. Medico es el Predicador; y si repara en que han de sentirse las verdades, no predique.

31 Vió San Juan, que de la boca de Dios salia vna espada de dos filos: *De ore eius gladius utraque parte accutus exhibit*. De la boca espada? De la boca no salen espadas, sino voces. Es que las voces de Dios son como espadas. Las palabras Divinas hiéren, cortan, penetran, asienten los vicios, porque todas se ordenan a cortar pecados. Dixo aqui el tres vezes Tullio, o Tertuliano: *Gladius exaccutus est, & limatus. Ut cedat victimas exaccutus est: Ut splendeat limatus est*. Estas voces son como el cuchillo. El cuchillo es agudo, y limado, o terfo: Agudo, porque ha de herir: Limado, porque ha de resplandecer. Primero se pone lo agudo, que lo limado: *Exaccutus est, & limatus*; porque en las palabras Divinas lo principal es herir las almas, y como añadido lo superficial del lucimiento.

32 Que espada mas penetrante que las voces de Christo en este dia? Hablaba con los Phariséos; y como los halló llenos de vicios, no dexó de reprehenderles sus maldades. Llamólos enemigos de la verdad, y abiertamente hijos del demonio. Sabia, que le avia de costar la vida predicar tan claro; pero es la verdad muy hermosa, y se debe por defenderla dar la vida: *Pro anima sua ne confundaris dicere verum*. No se confundió por defender la verdad. Ni a ricos, ni a pobres, ni a grandes, ni a pequeños, ni a señores, ni a vasallos dexó de predicarles las verdades, porque Christo no atendia en las personas el puesto que ocupaban, sino la enfermedad que padecian. Que importa que sea grande para reprehenderle, si la mayor grandeza que tiene es de pecados? Y que importa que sea pequeño para alabarle, si acaso no tiene

Nn 2

mas

Matth. 5.

13.

Apoc. 1.

16.

Tertul.

apud Pa-

trem Ze-

ladam de

benedict.

Patriar-

ch. in Pro-

log.

Eccle. 4.

24.

mas de pequeño; que estar mal vestido? El vicio es lo que se debe reprehender, y sea la persona quien quisiere.

34 Esta Celestial Doctrina nos enseña oy Christo con su exemplo. Pero reparo, que no nos consta del Sagrado Texto, que sacasse fruto. No nos consta. Pues, pobre de mi, à que he venido yo? Quien me traxo aqui? La confianza de que han de aprovecharse mis oyentes? Fuera vna muy loca confianza. Si la verdad puesta en la boca de Dios no persuade, como persuadirà puesta en mi boca? Si ni ilustran los entendimientos, ni encienden las voluntades las voces de el mismo Criador, que puede esperarse de mis voces, siendo la mas vil, y mas baxa criatura? Si Christo no, yo que? No consiste en Christo, ni consiste en mi, aunque predique yo, el que nõliaga fruto la Verdad Divina. Pues en que consiste? Consiste en tu voluntad, oyente mio.

35 Pocos dias hà que dixen en este pueyto, que todo nuestro bien, ò nuestro mal consiste en querer, ò no querer. Entonces lo dixen, y agora me persuado con mas eficacia, que es asì. Si los corazones estàn endurecidos: si las voluntades sin afecto, aunque predique Christo, no ha de sacar fruto. Pero si acaso esos corazones fueren tiernos, si acaso fueren afectuosas esas voluntades, aunque predique yo, aprovecharè.

Ioann. 14
26.

36 *Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia.* El Espiritu Santo (les dice Nuestro Bien Christo à sus Apostoles) el Espiritu Santo, que ha de embiaros mi Eterno Padre en nombre mio, os enseñarà todas las cosas. Reparo en que el Espiritu Santo tenga que enseñar à los Apostoles, y reparo tambien en que los enseñe. No les enseñò Christo à sus Apostoles todo quanto tenia que enseñarles? El mismo lo dice: *Omnia, quaecumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.* Pues que necesidad ay de mas Maestro? Si el Hijo les ha enseñado yà todas las cosas, que le resta al Espiritu Santo que enseñar? Crece la gloria. Quien està bien enseñado en todas cosas, yã no tiene necesidad de que le enseñen. Christo les enseñò bien en todo: Luego

Ioann. 15
15.

37 *Et si quis non fuerit unctus spiritu sancto, non poterit scire quae verba prophetarum scripserunt de his qui sunt in fine saeculorum.* El Espiritu Santo, que ha de embiaros mi Eterno Padre en nombre mio, os enseñarà todas las cosas. Reparo en que el Espiritu Santo tenga que enseñar à los Apostoles, y reparo tambien en que los enseñe. No les enseñò Christo à sus Apostoles todo quanto tenia que enseñarles? El mismo lo dice: *Omnia, quaecumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.* Pues que necesidad ay de mas Maestro? Si el Hijo les ha enseñado yà todas las cosas, que le resta al Espiritu Santo que enseñar? Crece la gloria. Quien està bien enseñado en todas cosas, yã no tiene necesidad de que le enseñen. Christo les enseñò bien en todo: Luego

gò no tenían que aprender, pues no avia mas que enseñar.

37 Mi segundo reparo es, que enseñe el Espiritu Santo. El Espiritu Santo no es Amor? Pues como enseña? Enseñar, mas propio es del entendimiento, que de la voluntad; y si al Hijo le pertenece lo entendido, y al Espiritu Santo lo amante, enseñar no parece que le toca al Espiritu Santo, sino al Hijo.

38 En este segundo reparo hallo solucion à las dos dudas. Enseña primero Christo à sus Apostoles. Viene despues el Espiritu Santo, y les enseña; y fue bien que viniese, porque como es propio de el Hijo entender, y de el Espiritu Santo amar, fueron menester las dos Personas para que se vniese à lo entendido lo amoroso. El Hijo enseñò à entender: El Espiritu Santo à amar: Luego vna, y otra enseñanza fue precisa; porque importa poco entender lo que no se ama, ò amar lo que no se entiende. Entender lo que no se ama, es especulacion. Amar lo que no se entiende, es ceguedad; y no basta entender lo bueno, porque ha de entenderse, y ha de amarse.

39 Quan precisa fuesse esta enseñanza de el Divino Espiritu, lo mostrò el afecto. Estaban los Apostoles, aunque enseñados de Christo, temerosos: No tenían valor para salir en publico: No tenían animo para reprehender à los Hebreos: No tenían esfuerzo para predicarles las verdades. Baxa el Divino Maestro del Amor, alienta los pechos cobardes, enciende las voluntades frias, y atropellando estorvos, se arrojan à convertir todo el mundo, y le convierten: ofrecen, y desprecian sus vidas por predicar verdades: y finalmente, mueren, à imitacion de su Maestro, porque las predicaban. Pues que mudanza es esta? Antes tan timidos, agora tan animosos? Antes tan encogidos, agora tan resueltos? Antes huir de el mundo, agora provocarle? Agora si, y antes no. Agora si, porque agora son amantes, sobre entendidos. Antes no, porque antes eran entendidos, y no amantes. Agora si que se arden los pechos en Amor Divino. Antes no, que son ociosas noticias

del entendimiento, quando no ay ardores de la voluntad. Aora, finalmente, si, porque aora aman con resolucion. Antes no, porque antes conocian, y no amaban.

40. Pues, Llama Divina, Incendio Soberano, Fuego abrafador, encended nuestros elados pechos con la flaman- te actividad de vuestros Rayos. Tenemos, Señor, el co- nocimiento de la Fè, pero què frio! què amortiguado! què muerto! O! Reviva al calor de vuestro influxo! Alien- tefe à la fogosidad de vuestro afecto! para que no solo seais entendido, sino amado. Fixad nuestras voluntades en el bien. Dadnos amor, que es fruto de la gracia, y merecimiento de la Gloria. *Quam mihi*

Et vobis, &c.



SERMON

S E R M O N
DE LA
SAGRADA PASSION,
Y MUERTE
DE CHRISTO,
PREDICADO
EN LA CIUDAD DE SALAMANCA.

*Passio Domini nostri Iesu Christi, secundum omnes
Evangelistas.*

YA se llegò, mortales, la hora deseada de Jesus, la hora de su fin, la hora de su Pasion, *hora eius*. Toda esta pasada noche ha padecido: lo mas de este dia le resta que padecer; y à todo el tenebroso horror de aquella noche, y al mas dilatado horrible espacio de este dia, le dà Christo el mas ceñido nombre de vna hora, *hora eius*. Parece improprio modo de hablar, y yo creo que es mucho gusto de sentir. Ofreciòse à los tormentos, porque amò: Entregòse à la muerte, porque quiso, *quia ipse voluit*; y nunca fue largo tiempo à los amantes el que gastaron en el logro de sus ansias amorosas. Una hora llamó à la duracion prolixa de vna noche, y al espacioso curso de este dia, *hora eius*; porque padecia tan gustoso por los hombres, que no le parecio duraban los tormentos que